

Recorrido comunitario de una práctica de formación profesional en Psicomotricidad

The Community Path of a Professional Training Practice in Psychomotricity

Paola Ivana Montich*

Patricia Alejandra Turello**

Resumen: El siguiente trabajo da a conocer una experiencia laboral que toma como base la tarea realizada desde la Práctica profesionalizante “Promoción del desarrollo” de la Carrera de Psicomotricidad en la Facultad de Educación y Salud de la Universidad Provincial de Córdoba.

En el trabajo se enlaza esta experiencia con diversos textos y autores para pensar en el rol de los profesionales en el contexto y se ponen en tensión el trabajo comunitario y la política pública.

Además, se plantea repensar el contexto en el cual se desarrolla esta experiencia y las posibilidades de encuentro con otros, los efectos que conllevan estos encuentros, desde una necesidad de transformación y lucha de derechos, para así pensar en la dimensión de participación política comunitaria desde un enfoque ético-político.

Esta dimensión deriva a reflexionar en la transformación que se produce en ese encuentro, las condiciones de construcción colectiva en un contexto vulnerado en donde la interacción produce subjetividades y corporeidades.

Por último, el diálogo con esas lecturas y autores convoca a la revisión y profundización de los propios modos de leer el contexto, la participación y lógicas de trabajo, y a considerar la Investigación Acción Participativa para enriquecer el Proyecto de prácticas profesionalizantes que se viene desarrollando.

Palabras clave: psicomotricidad, ámbito sociocomunitario, prácticas profesionalizantes, promoción de derechos, prácticas políticas comunitarias.

Abstract: The following paper presents a work experience, based on the work done from the professionalizing practices “Promotion of Development” of the Psychomotricity Career at the Faculty of Education and Health of the Provincial University of Córdoba.

* Licenciada en Psicomotricidad. Codirectora del Departamento Interdisciplinario de Formación Profesional de la Facultad de Educación y Salud (Universidad Provincial de Córdoba). Docente en Facultad de Educación y Salud (Universidad Provincial de Córdoba)

paomontich@hotmail.com

** Máster en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento. Licenciada en Psicomotricidad. Jefa de Gabinete Psicopedagógico del Departamento Interdisciplinario de Formación Profesional de la Facultad de Educación y Salud (Universidad Provincial de Córdoba) Docente en Facultad de Educación y Salud (Universidad Provincial de Córdoba)

paticiaturello@upc.edu.ar

Recibido: 31/08/20
Aceptado: 28/10/20



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Derivadas 4.0 Internacional.

The paper this experience is linked with various texts and authors to think about the role of professionals in the context, and community work and public policy are put in tension.

In addition, it is proposed to rethink the framework in which this experience is developed and the possibilities of meeting others, the effects that these meetings imply, from the necessity of transformation and struggle for rights, in order to think about the dimension of political and communitarian participation within an ethical-political approach.

This dimension leads to reflect about the transformation that takes place in that encounter, the conditions of collective construction in a vulnerable context where interaction produces subjectivities and corporeality.

Finally, the dialogue with these readings and authors calls to review and deepen own ways of interpreting the context, participation and logic of work, and to think about Participatory Action Research to enrich the Project of professionalizing practices that it is developing.

Keywords: psychomotricity, sociocommunity environment, professionalizing practices, promotion of rights, community political practices.

1. Recorrido realizado

1.1. Una acotada experiencia profesional: De la promoción del desarrollo a la promoción de la salud, el campo social

Desde hace algunos años las autoras desarrollan su práctica profesional en el Departamento Interdisciplinario de Formación Profesional en Educación y Salud, en la Facultad de Educación y Salud, Sede Cabred, Universidad Provincial de Córdoba, acompañando desde el rol docente en la carrera de Licenciatura en Psicomotricidad en un espacio de prácticas profesionalizantes de acción comunitaria nombrado como Eje 3 – Práctica “Promoción del Desarrollo”. La función en esta práctica es extensionista, propone y crea, junto con las comunidades, proyectos de intervención ligados a la promoción de la salud, trabajando en diálogo y reflexiones permanentes con profesores, estudiantes, ayudantes y adscriptos junto con actores comunitarios.

Históricamente, esta práctica se centró en espacios de salud y en el nivel inicial de educación municipal destinado a niños/as de 0 a 5 años. La experiencia de esta práctica consistía en colaborar en la implementación de distintos programas de nación dirigidos a la atención primaria de la salud o crear una propuesta grupal de juego psicomotor para niños/as asistentes a un determinado jardín maternal o de infantes.

Con el tiempo, los espacios de intervención se fueron ampliando al realizar convenios con nuevas instituciones (como escuelas primarias y secundarias, ONG, salas cunas, comedores, jardines de infantes provinciales, Centro de Atención Primaria de Salud, etc.) y al ser invitadas a participar en las mesas intersectoriales barriales que nuclea dichas instituciones. Esto llevó a pensar que la atención primaria de la salud (APS) no está solamente situada en el campo de la salud, como lo reconocen los equipos de salud, sino que existe cierta tensión en relación con la pertenencia al campo de lo social (Barrault et al., 2017).

Esta tensión y desplazamiento desde un campo al otro fue posibilitado por la ampliación del campo de observación a partir de los nuevos convenios y participaciones en el contexto, lo cual ingresó otros modos de trabajo al tomar lo compartido con la gente y con un colectivo, los procesos complejos de la comunidad, el trabajo con las organizaciones, las mesas de derechos, la potencia del trabajo con jóvenes.

En consecuencia, la propuesta metodológica de enseñanza aprendizaje de esta práctica para las/os estudiantes incorporó el soporte con material teórico desde una perspectiva psicosocial y de derechos, que complementa lo psicomotor que ya se tenía, para luego realizar una aproximación al territorio utilizando como herramientas la participación, observación, entrevistas, en reuniones, asambleas, momentos de trabajo con niños/as, jóvenes y adultas/os (ya sean cuidadoras, docentes, directivos), a fin de ir pensando con otros/as la construcción de las demandas y/o situaciones a acompañar.

Además, se plantearon objetivos en relación con pensar qué implica la promoción de la salud desde una perspectiva de derechos y en un contexto situado, a reflexionar sobre la construcción del rol desde la experiencia de práctica profesionalizante en concordancia con el cuerpo y sus manifestaciones (Calmels, 2003), a considerar los modos de ser y estar que constituyen un hacer corporal particular -que se da a ver en la relación con los otros, el tiempo, el espacio y los objetos- que entran procesos fundantes del sujeto en los que emerge su identidad (Carranza et. al, 2017).

En este sentido, fue necesario el diálogo con los/as adultos/as claves en este proceso, ya que acompañan y generan condiciones que favorecen y potencian las producciones corporales tanto en las infancias como en las juventudes.

Al respecto, se pueden tomar las incumbencias que plantea Barrault et al. (2017) en cuanto a la relación del psicólogo comunitario con la comunidad cuando dice que “el énfasis puesto en la vinculación y las relaciones se torna un aspecto orientador para pensar en la construcción del rol (...) en función de generar las condiciones para la construcción dialéctica de conocimiento y haceres transformadores.” (p. 10).

La labor no solo se orientó entonces a la formación de la conciencia crítica en las comunidades, sino a acompañar procesos que implican acciones conjuntas, vinculaciones, modalidades organizativas, afectividades y sentidos diversos (Barrault et al., 2017). Por lo tanto, el trabajo en la comunidad, la relación y la vinculación con otros conlleva a un importante compromiso en la lucha contra las desigualdades, generando oportunidades en cuestión de equidad, comprendiendo que la participación de los ciudadanos en actividades comunitarias están encaminadas a proteger su derecho a la salud y bienestar general, acentuando los recursos y aptitudes personales y comunitarias (Carranza et al., 2017).

Entonces, es así que el rol del psicomotricista en el ámbito comunitario construye su objeto de estudio considerando el contexto histórico, político, cultural en las inscripciones subjetivas de las personas para pensar entre varias propuestas, experiencias, convocatorias y lecturas de lo que sucede en los distintos espacios comunitarios, para trabajar en construcciones que promuevan apropiaciones y sentidos en relación a este cuerpo y sus manifestaciones, circunscritas en las infancias y las juventudes.

Este proceso de práctica profesionalizante da lugar luego a un proyecto de intervención psicomotriz creado y fundamentado por todos los actores implicados, cuyos destinatarios son niños/as, jóvenes y adultos/as. El proyecto es pensado junto con actores comunitarios, trabajando sobre las necesidades de la comunidad con una modalidad de formato taller grupal de psicomotricidad, utilizándose como recurso la mediación corporal, juegos corporales.

Por otro lado, el trabajo comunitario desde un espacio de práctica profesionalizante, que se liga a una carrera de la Universidad Provincial de Córdoba, constituye un aporte hacia las políticas públicas dando un norte a los contenidos, según las necesidades de la comunidad, constituyendo un puente entre la esfera estatal y las comunidades y resultando una estrategia de fortalecimiento en la medida en que los sujetos puedan apropiarse y construir demandas a partir de reconocer sus derechos (Barrault et al., 2017).

Al respecto, se ha observado y palpado la tensión y distanciamiento que subyace entre las comunidades y la política pública al ser beneficiarias las primeras de algún programa proveniente de la segunda considerándose en posición de objeto de políticas públicas (Barrault et al., 2017) y no protagonistas.

1.2. El contexto y el trabajo comunitario “Entre varios”

El recorrido expresado en el apartado anterior fue generando búsquedas y preguntas que continúan hoy motorizando la labor. En este sentido, Muro et al. (2019) plantean la necesidad de detenerse en una relectura de los contextos en clave de una mirada comunitaria, de las condiciones y relaciones actuales entre campo comunitario y contextos comunitarios.

En la experiencia de práctica profesionalizante relatada, los barrios en los cuales se intervienen dan cuenta de que las medidas tomadas desde las políticas neoliberales están haciendo eco en los territorios de la pobreza y la clase media (Muro et al., 2019), mostrándose principalmente en las carencias simbólicas y materiales y en las violencias institucionales que viven las personas en estos contextos. Ante esto, la búsqueda de gestar estrategias de protección de derechos y satisfacción de necesidades ha convocado a la comunidad a crear redes, lo cual puede visualizarse, por ejemplo, en la activación de las mesas intersectoriales barriales (Barrio Estación Flores en Córdoba Capital y Ciudad de los Niños en Juárez Celman) que trabajan problemáticas vinculadas a la niñez, la familia y la juventud.

Es necesario pensar las comunidades desde las experiencias y producciones locales, desde una propia productividad y potencia, con una mirada de emancipación ante las lógicas de dominación y una ecología de saberes que rompen con los paradigmas hegemónicos (Sousa Santos, 2009, citado en Muro et al., 2019).

Lo que sucede en los espacios barriales va en la lógica de la potencia de cada mesa intersectorial donde se pone de manifiesto una motivación, una necesidad de construir lo común en acciones que aborden situaciones de vulneración de derechos. En estos espacios de quehacer colectivo se mantienen las posiciones horizontales y las decisiones conjuntas (Muro et al., 2019), dando la posibilidad y oportunidad al cambio y la transformación.

El impacto de las políticas neoliberales da lugar a otra potencia en contrapartida, constituida por la apertura de mesas intersectoriales, asambleas barriales y comedores, comprendiendo entre todos el sentido de motivación, lo histórico y social de las comunidades y el trabajo comunitario, poniendo en diálogo ciertas intencionalidades que se nuclean como dimensión política (Barrault et al., 2017).

Pensar en la participación desde el sentido de las prácticas políticas comunitarias comprende un anclaje territorial construido en común desde el sentimiento de pertenencia y el sentido de comunidad (Montero, 2006, citado en Muro et al., 2019).

Siguiendo esta lógica, se puede pensar desde qué lugar se participa y cómo es la implicancia como profesionales en un contexto comunitario, entendiendo que la participación política comunitaria “es un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente. Tiene un efecto político (forma ciudadanía), un efecto amplio de ca-

rácter socializador y otro específico, de carácter educativo informal y de modo alternativo de acción política” (Montero, 2006, citado en Muro et al., 2019, p. 4).

Los trabajos comunitarios asociados a las prácticas de las comunidades “siguen marcando el suelo de posibilidad del hacer en común y de nuestro hacer” (Muro et al., 2019, p. 4), marcan además a cualquiera que transite un espacio de participación pudiendo visualizar en el mismo la potencia del territorio en sus trayectorias históricas. De esto se ha sido parte al participar en las mesas intersectoriales en los barrios nombrados, donde se dio lugar a saber y conocer que “la participación, sentimiento de pertenencia y sentido de comunidad son los pilares para este hacer política” (Muro et al., 2019, p. 14).

Las mesas intersectoriales (como recuperación de encuentro), las asambleas barriales, los espacios de niñez, los comedores, las ONG, donde se dan las condiciones de posibilidad de estas prácticas políticas comunitarias, se sitúan en un “contexto complejo donde la afectividad, las necesidades, las mismas condiciones precarias de existencia, la vulnerabilidad política ponen en tensión las prácticas comunitarias, y aparecen prácticas de sobrevivencia aprendidas y transmitidas generacionalmente” (Muro et al., 2019, p. 14), como las de las promotoras barriales y toda una generación de abuelas, hijas y nietas trabajando para el barrio o sus cooperativas constituyendo prácticas/espacios transformadores o de sostenimiento de sus vidas cotidianas, en el encuentro con otros (Muro et al., 2019).

2. Pensarse en la intervención en este proceso de transformación

La participación y las prácticas de políticas comunitarias devienen del encuentro con otros, de poner en diálogo una serie de consideraciones para pensar sobre el contexto en el cual se trabaja, teniendo en cuenta las lógicas de sometimientos, los procesamientos de la injusticia social, el impacto en la subjetividad, la mortificación del lazo amoroso, el entorpecimiento del encontrarse, entre otros (Buriyovich y Barrault, 2013). A lo mencionado, se le agrega la presencia endeble del estado “subordinado a intereses particulares, con baja institucionalidad, no hay continuidad ni consistencia en las políticas y donde lo público no logra constituirse completamente” (Buriyovich y Barrault, 2013, p. 1).

Los sectores comunitarios dan cuenta de la condición de vidas devaluadas (Butler 2010, en Buriyovich & Barrault 2010), considerando que existen al parecer vidas

que merecen ser dueladas y son motivo de dolor en la medida que son determinadas por marcos de reconocimiento. Pensar en un contexto en donde existen vidas precarias, lo cual implica reconocer una “condición devaluada y sostenida por multiformes dispositivos colectivos -como condiciones de producción- que dispone a sus cuerpos y pasiones en una vida a su mínima expresión” (Buriyovich y Barrault, 2013, p. 3).

En este sentido, Buriyovich y Barrault (2013) llaman vidas intensas, en contraposición a vidas precarias, a las definidas por sus infinitas posibilidades y la multiplicidad de movimientos comunitarios que a modo de resistencia o afirmación insisten en una lógica de igualdad (Buriyovich y Barrault, 2013). Aquí surge una interpelación a la hora de estar en el contexto, en sectores vulnerados en sus derechos, en donde existe una precariedad de la vida y del sostenimiento de la misma.

Pensarse con otros en la participación y en las prácticas políticas comunitarias desde determinadas acciones, vinculadas a la promoción y protección de derechos, donde se pone en valor el juego, las voces de los/as niños/as, de los/as jóvenes y de los/as adultos/as, se problematiza y se pone en tensión lo que se construye como algo en común (como la preocupación sobre las infancias y las juventudes, el modo en que las personas adultas acompañan estos procesos), da cuenta de infinitas posibilidades desde el valor de los movimientos colectivos.

Los autores Buriyovich y Barrault (2013) plantean que en el encuentro con otros hay dos maneras de armar una relación, desde el reconocimiento del otro, y la otra, su antítesis; el movimiento del lazo amoroso implica la ampliación del mundo, es decir,

el modo de incluir/“hacer presente” al otro/a es en la redefinición de mi mundo, no hay otra forma. Un mundo amplio. Siempre en los bordes de la indefinición. Ese borde construye punto a punto acción política, posición subjetiva que enuncia irrenunciablemente el valor de cada vida en este mundo - un mundo para cualquier vida. (Badiou 1993, en Buriyovich y Barrault, 2013, p. 10)

Es entonces que el encuentro con otros implica comprender lo colectivo, lo intermedio, lo bifronte, los bordes, la experiencia, lo múltiple (Barrault, 2019), lo cual convoca a mirar “cómo entendemos al otro desde un pensamiento crítico (ético - político) y un modo de relación en procesos de transformación de la subjetividad” (Barrault, 2019, p. 2).

Barrault (2019) hace mención a modos de subjetivación/desubjetivación, modos constantes de sostenimiento de la subjetividad en contextos cambiantes; los sujetos sostienen un modo de subjetividad para una situación dada, y aquí se puede pensar lo múltiple, lo diverso, lo diferente del acontecimiento como también pensar en estos contextos, en el conjunto o estado de situación, lo cual enriquece la mirada y la lectura de la realidad compleja de las comunidades con las que se trabaja, evitando la visión de las mismas como una unidad homogénea (Sawaia, 2001, citado en Barrault, 2019).

Los espacios de encuentro conllevan a reflexionar acerca del hacer y sentir, posicionan en una ética del respeto por el otro, reconociendo sus trayectorias en sus diferencias, en su alteridad. Es entonces que aquí se instalan experiencias en este reconocimiento, en este hacer con otros, otros que son existenciales o experienciarios (Fernández, 2007, citado en Barrault 2019), y se instala un modo de estar, de hacer, de habitar espacios, un tipo de práctica y subjetivaciones (Barrault, 2019).

3. Conclusión

En este escrito se intenta enlazar la experiencia laboral con los marcos teóricos, definir una aproximación del trabajo en contexto, el rol dentro del trabajo comunitario, la política pública, el pensarse como contenidistas de una política pública y como intermediarios que van ligando y fortaleciendo la participación política comunitaria, anclada en cada uno como ciudadanos.

El trabajo en contexto sobrelleva a encontrarse con otros, lo cual deviene como noción básica del trabajo comunitario, base indispensable para construir la acción, para construir proyecto, utopía; implica, asimismo, una consideración ética de respeto hacia el otro/a (Rodigou, 2000, citado en Barrault, 2019).

Al retomar la experiencia laboral cuando fuimos parte de la práctica “Promoción del desarrollo”, se puede ver que no es menor la transformación y los efectos que ha recibido dicha práctica en el trabajo comunitario que se viene desarrollando desde la docencia, la extensión y la investigación debido a la transición acontecida de Instituto Terciario (Dr. Domingo Cabred) a Facultad (de Educación y Salud). Estas transformaciones además, fueron impulsadas al mirar las mencionadas funciones desde la extensión crítica y al solicitarse a los docentes títulos de pos-

grado cuyo tránsito produjeron movimientos, anclajes, aperturas al diálogo con otras disciplinas, configurando nuevos modelos de pensar un espacio de práctica dentro de un plan curricular.

Las diversas lecturas fueron arrojando luz a lo que se viene realizando, y se produjeron algunos cambios en las propuestas que hacen al espacio de práctica, vinculado con los aspectos teóricos que ofrece la investigación acción participativa (IAP), el diálogo permanente con la comunidad, la participación en mesas intersectoriales, reflexionando y realizando acciones que llevan a revisar las experiencias y las trayectorias del conocimiento popular.

Este diálogo sitúa en un plano horizontal, entre el conocimiento popular y el experto conjugándose a partir de un compromiso que implica una mutua transformación de la personalidad y la cultura (Muro, 2019). La potencia emancipadora que caracteriza la transformación social, en la acción compartida de acuerdo con los intereses de las/os participantes, puede palpase al finalizar algunos procesos en las narrativas, en las posibilidades de encuentro y en la producción de escritos.

Cuando se plantean los objetivos de la IAP, procurar la participación real de la comunidad involucrada en el proceso reflexión/ acción es algo que lleva tiempo, ya que en las comunidades el saber hegemónico ha sembrado dudas e inseguridades y ha dado lugar a que la reflexión/acción quede delegada a los “que saben”, pero no se deja de seguir planteando lo que se siente y lo que pasa estando con los actores comunitarios.

Con respecto a los momentos de la IAP, se poseen algunas coincidencias cuando refiere a cómo se llega, a cuál es el recorrido que se hace para ingresar a la comunidad, los métodos utilizados y el proceso en el que está la comunidad.

Poner en diálogo cuál es el problema o la situación, llevar adelante el diagnóstico comunitario y la propuesta de acción, más allá de las acciones que se realizan, ofrece un modo de hacer, de generar sentidos, pensamientos y sentimientos, lo que convoca energéticamente a pensarse con la comunidad desde la responsabilidad social, revisando las condiciones de acompañamiento y de participación en este tiempo. Una lógica distinta a continuar trabajando desde las nuevas perspectivas teóricas que se van incorporando al hacer profesional y a la práctica profesionalizante de los estudiantes, traspasando las barreras disciplinares.

Referencias bibliográficas

- Barrault, O. (2019). Psicología Comunitaria y espacios de encuentro: una lectura desde la subjetividad [en prensa]. *Cuadernos de Psicología Comunitaria*.
- Barrault, O., Díaz, I., Muro, J. y Plaza, S. (2017). *Características del Trabajo Comunitario y del quehacer del psicólogo/a comunitario/a en la Ciudad de Córdoba: tensiones, desplazamientos y condiciones actuales* [ponencia]. V Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria, Mendoza.
- Burijovich, J. y Barrault, O. (2013, 7-9 de noviembre). *Lazo amoroso en la transformación de la acción colectiva* [ponencia]. Encuentro Nacional y Latinoamericano de Psicología Comunitaria. "Procesos comunitarios y prácticas transformadoras: produciendo arte, políticas y subjetividades. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Calmels, D. (2003). *¿Qué es la Psicomotricidad? Los trastornos psicomotores y la práctica psicomotriz*. Lumen
- Carranza, L., Heredia, E., Montich, P. y Turello, P. (2017, 11-12 de agosto). *Cortar y dar de nuevo. Repensar la promoción del desarrollo desde la Práctica profesionalizante en la formación universitaria de la Lic. en Psicomotricidad: ¿Cómo acompaña el psicomotricista un proyecto de salud vinculado al desarrollo psicomotor en una dialéctica de contexto?* [ponencia]. 9º Encuentro Nacional de Psicomotricistas. Asociación Federal de Psicomotricistas, Córdoba.
- Muro, J. (2019). Sobre la intersección Investigación-Acción-Participativa y Psicología Comunitaria: sus condiciones de posibilidad, y consideraciones en torno al quehacer [en prensa]. *Cuadernos de Psicología Comunitaria*.
- Muro, J., Barrault, O., Plaza, S., Díaz, I. y Chena, M. (2019). *Prácticas políticas comunitarias y signos de un contexto agravado. Discusiones y posibles ejes de lecturas del campo comunitario* [conferencia]. Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Cita sugerida: Montich, P. y Turello, P. (2020). El rol del psicomotricista en el ámbito sociocomunitario: recorridos de una práctica de formación profesional. *Investiga+*, 3(3), 57-67. http://www.upc.edu.ar/wp-content/uploads/2015/09/investiga_mas_a3n3.pdf